

MÁLAGA

La economía creará 18.000 empleos este año pese a estar a medio gas

● La tasa de paro podría caer tres puntos, hasta el 22%, gracias al empuje de todos los sectores

Ángel Recio MÁLAGA

La economía malagueña seguirá creciendo este año lo suficiente para tener cierta solvencia y crear en torno a 18.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social, con lo que ello conlleva en generación de riqueza. Así lo piensan los máximos representantes del **Colegio de Economistas** de Málaga, que ayer presentaron su último barómetro. Es difícil estimar cómo quedará la tasa de paro, actualmente en el 25%, porque se obtiene de la Encuesta de Población Activa y, además, hay que tener en cuenta los saldos migratorios, pero los economistas malagueños confían en que se pueda reducir en torno a tres puntos, hasta el 22%.

El Producto Interior Bruto (PIB) malagueño se elevó un 3% el año pasado y los economistas prevén que este año lo haga entre un 2,6 y un 2,9%. Es un buen ritmo, pero así se tardarían muchos años para equiparar la tasa de desempleo a la de otros puntos de España o Europa. Además, el paro es un problema casi estructural pues, incluso en la mejor época de la década pasada, nunca se consiguió bajar del 9%. No obstante, estos expertos indicaron que la economía malagueña no está, en estos momentos, al máximo de su capacidad, es decir, que queda bastante para alcanzar una auténtica velocidad de crucero. A toda máquina, en Málaga se podrían generar entre 30.000 y 35.000 empleos anuales, casi el doble de lo estimado para este año, y no es una quimera porque ha habido ejercicios en los que se ha conseguido. Lógicamente, cuanto más rápida vaya la locomotora, antes baja el paro, el princi-



Dos trabajadores en una empresa malagueña.

El aumento de la inflación llevará aparejada una subida salarial

Tras muchos meses despreocupados de la inflación, que ha estado incluso en negativo, se han elevado significativamente varios costes básicos y los precios han subido hasta el 3%. Los expertos del **Colegio de Economistas** de Málaga creen que ese empuje inflacionista se rebajará y podrá estar en el conjunto del año en torno a un 2%, pero, en cualquier caso, eso llevará aparejada una subida de salarios para que los trabajadores no pierdan poder adquisitivo. Desde un punto de vista macroeconómico, esa subida salarial supone lógicamente un mayor

coste para las empresas y una pérdida de competitividad. **Antonio Pedraza**, vicedecano del **Colegio de Economistas**, estimó ayer que ese incremento de la inflación, una de las mayores preocupaciones de Alemania, "va a provocar un efecto rebote en el tipo de interés y la banca se va a aprovechar". No sería extraño después de que durante los últimos años los tipos hayan estado tan bajos, mermando los márgenes de las entidades financieras. Además, los bancos tienen que intentar hacer caja para paliar las fuertes provisiones por las cláusulas suelo.

pal problema de la provincia. Juan Carlos Robles, decano del Colegio, aseguró que se alcanzaría si las entidades financieras dieran más créditos a las empresas. "Los préstamos que dan son hipotecarios, pero muy poco al consumo y la inversión productiva de las empresas. Los bancos están más preocupados en otros asuntos como la cláusula suelo", indicó.

Pese a ir a medio gas, las sensaciones son muy positivas. Primero, porque crecer siempre es bueno. Segundo, porque, según estos expertos, el crecimiento de la economía malagueña está siendo "sano y muy solvente". En el boom de la década pasada Málaga disparó su PIB, pero fue a base de endeudamiento de las empresas, de las familias y de las Administraciones. Como se acabó demostrando, eso fue pan para hoy y hambre para mañana y han acabado en la quie-

bra muchas empresas y familias y la deuda pública está por las nubes. Ahora se está volviendo a la senda positiva, pero de una forma más racional y segura. "El crecimiento que estamos teniendo es más sano que el de antes de la crisis porque hay menos endeudamiento y más ahorro y, además, está basado en las exportaciones, el tirón de la agricultura o del PTA", subrayó Antonio Pedraza, vicedecano del colegio.

Málaga rozó los 2.000 millones de euros en exportaciones el año pasado; el turismo es, según Robles, "la gallina de los huevos de oro"; la construcción va remontando poco a poco por la reactivación de nuevos proyectos ante la liquidación del stock de vivienda nueva y la fortaleza de la demanda; y el sector agrícola, con el aceite, el mango o el aguacate como grandes protagonistas, están aportando mucha riqueza. "Se está creciendo de forma compensada en todos los sectores", añadió Robles.

Con cada mimbre se hace el cesto y los economistas se muestran "optimistas" para este 2017. No obstante, Málaga no es una isla. Su economía depende de un efecto

Málaga crece de forma "sana y solvente", pero el 'Brexit', Trump o Europa generan dudas

globalizado en el que cualquier incidente cambia las reglas del juego de un día para otro. La salida de Reino Unido de la Unión Europea, el famoso *Brexit*, y la devaluación de la libra que lleva aparejada puede provocar un descenso de venta de viviendas en la Costa del Sol a británicos; el proteccionismo de Trump puede dificultar las relaciones comerciales internacionales a escala mundial y reducir los ingresos de las exportadoras -Estados Unidos fue en 2016 el cuarto país al que más exportó Málaga con 147 millones de euros-; están creciendo el nacionalismo y el populismo y pueden ganar las elecciones en Francia o Alemania; el terrorismo yihadista puede atacar en cualquier momento en cualquier punto del país y afectar al turismo... En economía nunca hay nada atado y, en esta coyuntura, nadie pone las manos en el fuego por nada.